

Juventud

T U T I E M P O D E S E R

EL REENCUENTRO

Primer premio del

Concurso Juventud

ENTREVISTA

*Por amor a los
discapacitados*

**Una súper
computadora**

JESUS ENTRA EN JERUSALEN

Resumen de lo publicado: Después de haber vivido 30 años con sus padres en Galilea, Jesús inició su ministerio terrenal. Satanás le presentó tres grandes tentaciones, que Jesús pudo vencer gracias a la íntima comunión con su Padre. El primer milagro lo hizo en Caná. Allí transformó agua en vino en una fiesta de bodas. Cierta vez, al pasar por Samaria, junto al pozo de Jacob se encontró con una mujer a la que se reveló como el Mesías. En Betesda Jesús curó a un paralítico que yacía postrado hacía 38 años, lo que ocasionó la ira y los celos de los fariseos. Junto al Mar de Galilea, en el Sermón del Monte, Jesús dijo las Bienaventuranzas y enseñó a sus discípulos el Padrenuestro. En Galilea dio la vista a dos ciegos, que proclamaron su

amor por toda la región. En otra ocasión sanó a diez leprosos. Muchas de sus enseñanzas las dio por medio de parábolas, entre las que se destaca la del sembrador, la del samaritano que tuvo compasión, y otras de carácter práctico. Cierta vez Jesús hizo el milagro de aquietar las aguas del Mar de Galilea, donde los discípulos presenciaron muchas veces el poder del Maestro. En Betania resucitó a su amigo Lázaro y el dolor de una familia se convirtió en alegría. Mientras Jesús predicaba a las multitudes, los judíos organizaron un complot contra El. Su ministerio público estaba a punto de terminar.



¡ABRAN PASO AL REY DE ISRAEL!



¡GLORIA AL HIJO DEL REY DAVID!

JESÚS ESTÁ POR CUMPLIR UNA PROFECÍA HECHA MÁS DE CINCO SIGLOS ANTES: "¡CANTA DE ALEGRÍA, CIUDAD DE JERUSALÉN! TU REY VIENE A TI, JUSTO Y VICTORIOSO, PERO HUMILDE, MONTADO EN UN BURRITO!" (ZACARÍAS 9:9).

CON ALEGRÍA, LOS DISCÍPULOS PONEN SUS MANTOS SOBRE EL ANIMAL PARA QUE JESÚS LO MONTE. LA GENTE COMPRENDE EN SEGUIDA EL SIGNIFICADO DE ESTA CEREMONIA Y COMIENZA A EXPRESAR SU ENTUSIASMO.

NUNCA ANTES SE HA VISTO UNA ESCENA TAL. EN LUGAR DE IR ACOMPAÑADO DE UNA MULTITUD DE PRISIONEROS DE GUERRA, COMO UN REY TERRENAL, JESÚS TIENE A SU ALREDEDOR A LOS CAUTIVOS QUE HA RESCATADO DEL DOMINIO DEL MAL: CIEGOS, MUDOS, PARALÍTICOS, LEPROSOS Y ENDEMIADOS QUE AHORA DISFRUTAN DE PERFECTA SALUD. LÁZARO MISMO VA ABRIÉNDOLE PASO COMO TESTIMONIO VIVO DE SU PODER SOBRE LA MUERTE.

A MEDIDA QUE SE ACERCAN A LA CIUDAD, MÁS GENTE SE UNE A LA MARCHA TRIUNFAL.

CUANDO LA PROCESIÓN LLEGA A LA CUMBRE DEL MONTE, JESÚS SE DETIENE. LA MULTITUD QUEDA ENCANTADA CON LA BELLEZA DEL TEMPLO Y LA CIUDAD.

EN SU IMAGINACIÓN, LOS DISCÍPULOS YA VEN A LOS ROMANOS EXPULSADOS DE JERUSALÉN Y A ISRAEL CONVERTIDA OTRA VEZ EN UNA NACIÓN INDEPENDIENTE Y PODEROSA.

DE REPENTE NOTAN, SORPRENDIDOS, QUE JESÚS SE HA CONMOVIDO Y ESCUCHAN SUS PALABRAS ENTRECORTADAS POR EL LLANTO.

¡OH, JERUSALÉN! SI AÚN AHORA ACEPTARAS LA OPORTUNIDAD QUE SE TE OFECE, ¡ENTONCES SÍ TENDRÍAS PAZ Y PROSPERIDAD! PERO PRONTO SERÁ DEMASIADO TARDE...

(Continuará)



Entrelineas

HUMILDAD

"El que se alaba a sí mismo empaña el lustre de sus mejores esfuerzos".

Elena de White

Quiénes somos

JUVENTUD

Directora: Mónica Casarramona
Redactores: Hugo A. Cotro, Jorge Torreblanca
Diagramador: Hugo O. Primucci
Fotógrafo: Ariel Lust

ACES

Gerente General: Roberto Gullón
Presidente del Consejo Editorial: Rolando A. Itin
Gerente de Comercialización: Arbin E. Lust

Quiénes nos distribuyen

ARGENTINA. BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida. Tel. 761-3647. **BAHIA BLANCA:** Villarino 39, 8000 Bahía Blanca, Buenos Aires. Tel. 24-280. **CORRIENTES:** Buenos Aires 1178, 3400 Corrientes. Tel. 24-072. **CORDOBA:** Corrientes 46, 1er. piso, 5000 Córdoba. Tel. (051) 31349. **BOLIVIA. LA PAZ:** Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355. Tels. 35-2843, 32-7244. **SANTA CRUZ DE LA SIERRA:** 3er. anillo externo, Avda. C. Cushing y Alemania, Casilla 2495. Tels. 3-2200, 3-2201. **CHILE. ANTOFAGASTA:** 14 de Febrero 2784, Casilla 1260. Tel. 2-4917. **SANTIAGO:** Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328. Tel. 222-5948. **SANTIAGO:** Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830. Tel. 222-5880. **TEMUCO:** Claro Solar 1170, Casilla 2-D. Tel. 3-3194. **ECUADOR. GUAYAQUIL:** Calle Tulcán 901, Casilla 1140. Tel. 36-1198. **ESPAÑA. MADRID:** Aravaca 8, Madrid 3. Tels. 91/2334-4238, 234-8661, 233-9037. **PARAGUAY.** Asunción: Kubitschek 899. Tel. 24-181. **PERU. AREQUIPA:** San Francisco 323, Casilla 1381. Tels. 23-9571.

Te Proponemos

JUVENTUD, TU TIEMPO DE SER

AÑO 53 - Nº 4

- 2** JESUS ENTRA EN JERUSALEN
Humberto M. Rasi

- 4** QUE HACER CON LA DEPRESION
Winfred Partin

- 6** DESAFIO
Héctor D. Pontigo

- 7** SPORTFICHA
Gabriel Boleas

- 8** ONDAS

- 8** INTERCAMBIO

- 9** POR AMOR A LOS DISCAPACITADOS
Mónica Casarramona

- 12** EL REENCUENTRO
Liliana Frenca

- 14** UNA SUPER COMPUTADORA LLAMADA CEREBRO. Adaptado

- 16** AL PUNTO

- 17** UNA LEY QUE TE BENEFICIA
Adaptado

- 18** UNA NOCHE ESPECIAL
Sergio Romero

- 19** POSTER

23-3660. CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330. Tel. 23-2641. LIMA: Jr. Washington 1807, oficina 502, Casilla 1002. Tels. 23-9012, 23-1361. PUCALLPA: Avda. Basadre Km 4.700, Casilla 350. Tel. 6914. PUNO: Lima 115, Casilla 312. Tel. 193. URUGUAY: MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 512. Tel. 81-46-67.

Quién nos edita

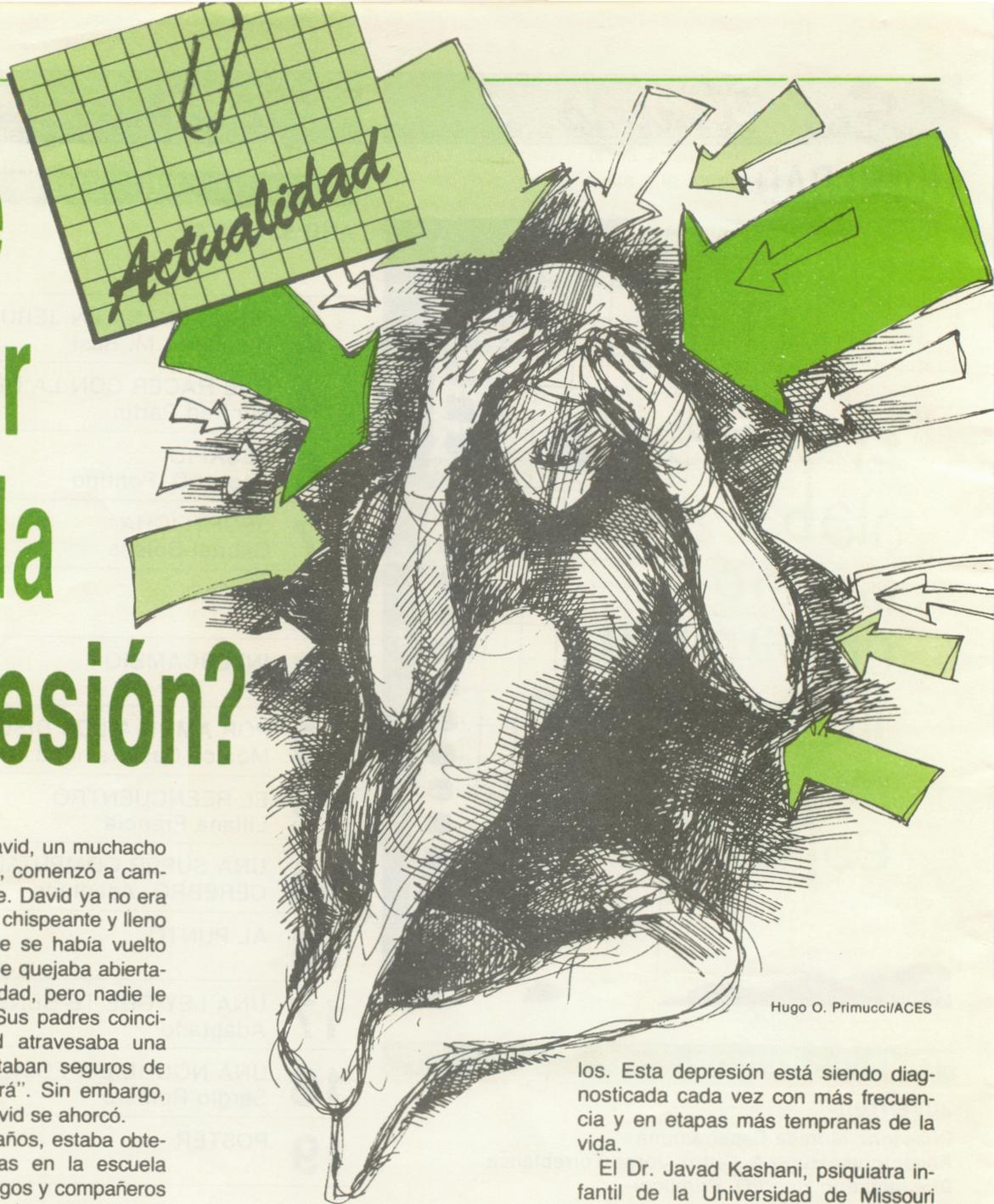
JUVENTUD (Marca Registrada). Editada mensualmente e impresa mediante el sistema offset por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Redacción, administración y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina. Tel. 760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2435, 1425 Capital Federal.

Abril de 1988.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 61389	CORREO AEREO ASISTENTE Flora (B) y Concha (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
PRINTED IN ARGENTINA	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 590	

—12048—

¿Qué hacer con la depresión?



Hugo O. Primucci/ACES

El ánimo de David, un muchacho de trece años, comenzó a cambiar sutilmente. David ya no era el joven de siempre, chispeante y lleno de energía, sino que se había vuelto esquivo y apático. Se quejaba abiertamente de su infelicidad, pero nadie le prestaba atención. Sus padres coincidían en que David atravesaba una "etapa difícil" y estaban seguros de que "ya se le pasará". Sin embargo, un año después, David se ahorcó.

Carla, de quince años, estaba obteniendo buenas notas en la escuela secundaria. Sus amigos y compañeros no fueron capaces de notar el sutil cambio que se estaba produciendo en ella: se volvía cada vez más introvertida y sombría. Después de un fallido intento de suicidio (ingirió intencionalmente una sobredosis de un tranquilizante usado por su madre), se descubrió que había llegado a eso por su imposibilidad de satisfacer las expectativas de sus padres, quienes pretendían que ella fuera "la mejor en todo".

Estos y otros miles de jóvenes son víctimas de un disturbio emocional que hasta hace poco era minimizado o ni siquiera considerado como un verdadero problema, y que sin embargo, afecta seriamente a los adolescentes:

Winfred Partin

la depresión. Los consejeros saben, desde hace muchos años, que la depresión es un problema para la gente adulta; pero ni ellos ni los padres se habían percatado de que los jóvenes —aun desde la infancia— también pueden ser víctimas de la depresión.

Las cifras indican que en 1983, 400.000 jóvenes norteamericanos sufrían de depresión. Se trata de una depresión profunda, persistente, no de los cambios de estado de ánimo que nos sobrevienen cuando estamos so-

los. Esta depresión está siendo diagnosticada cada vez con más frecuencia y en etapas más tempranas de la vida.

El Dr. Javad Kashani, psiquiatra infantil de la Universidad de Missouri (Columbia), estima que uno de cada veinticinco niños, de edades que oscilan entre los siete y los doce años, sufre de depresión; y que uno de cada cincuenta sufre de depresión severa, capaz de conducir al suicidio.¹

El Dr. Víctor Fornari, psiquiatra infantil en el Centro Médico de Long Island, cree que un incremento tal no significa necesariamente que crece el número de niños que padecen depresión, sino que "aumenta el número de profesionales que finalmente reconocen que tal dolencia existe tanto entre los adultos como entre los niños".²

Una de las razones que hacen que la depresión sea un problema grave es que puede desembocar en el sui-

cidio. El suicidio está entre las diez principales causas de muerte de los adultos, y el problema es aún mayor en los adolescentes, entre quienes los suicidios se han incrementado en un 150% en los últimos cinco años.

¿Qué es la depresión?

Los psicólogos consideran a la depresión como la más antigua de las anormalidades psicológicas. Todos la experimentamos en alguna medida y en diferentes momentos de nuestra vida. Puede tratarse de la tristeza provocada por la pérdida de un ser querido, o de una fuerte melancolía. También puede presentarse como una condición temporaria en una persona normal que ha sufrido un gran desengaño, o como profunda en un individuo psicótico. A veces se presenta como depresión aguda (intensa, de corta duración y autocorrectiva), y otras como crónica (prolongada y resistente al tratamiento).

Se han identificado cuatro clases principales de depresión:

1. *Reactiva*. A veces llamada exógena. Sobreviene como reacción a una pérdida afectiva o a una experiencia traumática real o imaginaria de la vida.

2. *Endógena*. Se presenta espontáneamente, desde el interior, y es común en la gente de edad avanzada.

3. *Psicótica*. Implica una intensa desesperación y actitudes autodestructivas, acompañadas de alucinaciones y pérdida de contacto con la realidad.

4. *Neurótica*. Aparece asociada con altos niveles de ansiedad.³

Los indicios de depresión se hacen visibles exteriormente de diversas maneras: tristeza, apatía e inercia (lo que hace difícil la toma de decisiones); pérdida de energía y fatiga acompañada de insomnio; pesimismo y desesperanza; miedo; concepto negativo de uno mismo, a menudo acompañado de una exagerada autocrítica y sentimientos de culpa, humillación e indignidad; pérdida de interés por las actividades sociales; dificultad para concentrarse; incapacidad de disfrutar de eventos placenteros; y a menudo, pérdida del apetito.

Los psiquiatras coinciden en que un suicida potencial invariablemente dará aviso de sus intenciones emitiendo algún tipo de señal que obrará como un pedido de ayuda del subconscien-

te. Una de estas señales puede ser la depresión. Los investigadores informan que más del 60% de sus pacientes sufren de "depresión enmascarada", que es un clamor del subconsciente por recibir ayuda, pero una negación del consciente a admitir tal estado. En los jóvenes, estos pedidos de ayuda pueden presentarse bajo la forma de fracaso escolar, temor a la escuela, retraimiento social (o conducta antisocial), consumo de drogas o evasión (huida del hogar).

Entre los adolescentes, los suicidios se han incrementado en un 150% en los últimos cinco años.

La melancolía de corta duración es normal en los jóvenes. Pero cuando tal comportamiento persiste por más de una semana, especialmente cuando está asociado a una conversación cuyo tema es la muerte, es una advertencia de que algo anda mal.

La raíz

¿Dónde buscar las causas de la depresión juvenil? ¿En el ambiente, en las condiciones externas –castigo físico, abuso sexual, desmoronamiento familiar? ¿O se trata de algo innato, de la señal de una disfunción bioquímica del cerebro? El Dr. León Cytryn cree que ambas situaciones se combinan para producir una depresión tal.⁴ Sin embargo, el problema es complejo, no es fácil detectar sus causas ni es simple solucionarlo.

Como adolescente enfrentas muchos problemas: Cambios de orden físico y sexual, relaciones interpersonales, crisis de valores morales y religiosos, independencia, identidad y autoestima, vocación, futuro y una pléyade de situaciones problemáticas. La dificultad experimentada en cualquiera de estas áreas puede desencadenar la depresión.

Causas reconocidas de depresión

1. *Ambiente y herencia*. Es creciente la evidencia de que la depresión severa es un mal de familia, aunque no se la hereda del mismo modo que el color de los ojos o del cabello. Un estudio reciente de trece familias que tenían un adulto depresivo, permitió detectar en nueve de ellas un hijo con depresión. Cuando la depresión aparece en la infancia, puede ser el resultado de una sobrecarga genética (ambos padres depresivos), de un ambiente severo, de una sensibilidad inusual, o de una combinación de los tres factores.⁵

2. *Trasfondo*. René Spitz hizo un estudio en niños separados de sus padres y criados en una institución.⁶ Privados de la comunicación amorosa continua con los adultos, los niños mostraron tristeza, apatía y todos los signos de la depresión. Los padres que tienen expectativas demasiado grandes respecto de sus hijos, les están preparando una atmósfera propicia para el futuro desarrollo de la depresión.

3. *Sentimiento de culpa*. El sentimiento de culpa –consciencia de la comisión de un error– aparece con otros factores como autocondenación, frustración, desesperanza y otros síntomas de depresión. Este sentimiento aparece en los adolescentes educados en un ambiente muy exigente.

4. *Ira*. Suele ser la principal causa de depresión. Muchas veces se te ha obligado a reprimir las manifestaciones de ira por considerarlas poco elegantes y hasta pecaminosas. La ira retenida produce daño. Debes encauzarla correctamente, de lo contrario originará un deseo de venganza. Cuando no puedes vengarte de tu ofensor (en algunos casos son tus padres) guardas la ira y el deseo de venganza, lo que pronto se transforma en depresión.

5. *Visión negativa de las cosas*. Es poner énfasis en el lado oscuro o negativo de todo lo que se escucha, lo que se ve o lo que se hace.

6. *Estrés*. La sobrecarga del sistema nervioso también lleva a la depresión.

Una salida

No existe una solución sencilla para el problema de la depresión. No obs-

Voleibol - 2

Gabriel Boleas



Hugo O. Primucci/ACES

Si pensamos en una playa durante una tarde de verano, no faltará en nuestra imaginación la "canchita de voley" que convoca a una pequeña multitud de espectadores y entusiasmados jugadores que esperan su turno. Dejando de lado los detalles de la ocasión, reconocemos que la mayoría de esos jugadores dejará de serlo con la temporada;

pero tal vez en alguno se despierte la inquietud y quiera involucrarse más en la práctica de ese deporte. Entonces deberá dirigirse a entidades que lo promuevan, donde se encontrará con equipos organizados que trabajan asesorados, liderados y preparados técnicamente por especialistas. Hasta ahora se conocía el voleibol y se lo disfrutaba como una actividad social y recreativa, pero actualmente se ha puesto en contacto con el deporte de alto rendimiento, que integra a gran cantidad de profesionales

que dedican casi todo su tiempo anual a este deporte, especialmente en la época de torneos.

Un equipo de voleibol competitivo cuenta con doce integrantes (seis titulares y seis suplentes). Entre ellos hay diferentes especialistas, o sea, jugadores entrenados específicamente en una posición y forma de juego: *bloqueadores*, que sobresalen por su destreza para oponerse al ataque contrario en la red; *rematadores*, que se caracterizan por su precisión y habilidad para golpear la pelota y eludir el bloqueo contrario; y *armadores*, que distribuyen el juego entre sus compañeros para obtener los tantos.

Todos los jugadores de voleibol tienen características físicas en común, pero para cada puesto o especialidad son necesarias aptitudes específicas que detallaremos a continuación. Los bloqueadores necesitan una destacada velocidad de elevación, una considerable estatura, gran poder de salto y miembros superiores longilíneos que, a pesar de desempeñarse en contraposición al ataque rival, resultan un arma muy eficaz en el control del adversario. Los rematadores deben tener un brazo fuerte y una adecuada técnica de movimiento; por supuesto, todo esto acompañado de piernas fuertes y ágiles. Actualmente, es casi indispensable para estos jugadores contar con una altura superior a 1,90 m, aunque hay excepciones (algunos jugadores orientales tienen 1,75 m). Los levantadores deben contar con distintas características físicas. Los hay de todas las estaturas, aunque en general son deportistas de altura media

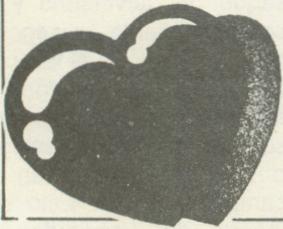
(1,75 a 1,85 m). Deben dominar en forma muy depurada el golpe de la pelota con sus dedos, por ellos pasan el 95 por ciento de las pelotas, ya que luego del saque del adversario y la correspondiente recepción por el equipo, es el levantador quien se encarga de disponer la pelota para que sus compañeros delanteros o zagueros la envíen al campo contrario. Esto demanda del levantador no sólo saber manejar la pelota correctamente, sino también —y fundamentalmente— poseer una velocidad superior a la de sus compañeros para llegar a ella. También es el encargado de ubicar el mejor punto de ataque de su equipo en relación a las falencias o debilidades demostradas por sus oponentes.

Es evidente que el jugador de voleibol necesita estar en excelentes condiciones para disputar un partido. Tal condición física se logra gracias a un intenso programa de entrenamiento que requiere entre cinco y seis veces por semana de tres a cuatro horas cada vez, donde se alternan la preparación física y el desarrollo del juego en el campo.

Este entrenamiento, así como implica esfuerzo y concentración, también demanda precauciones. Y estoy seguro de que ya sabes a qué me estoy refiriendo. Sí, a la entrada en calor, pero también al vendaje de los tobillos (que soportan una gran presión) y al uso de rodilleras para evitar lastimaduras, y de alguna manera proteger la articulación.

Todo esto es voleibol de primera. "El jueves se juega una fecha del torneo oficial; paso a buscarte".

Gabriel Boleas es maestro nacional de Educación Física y estudiante del profesorado de la misma especialidad.



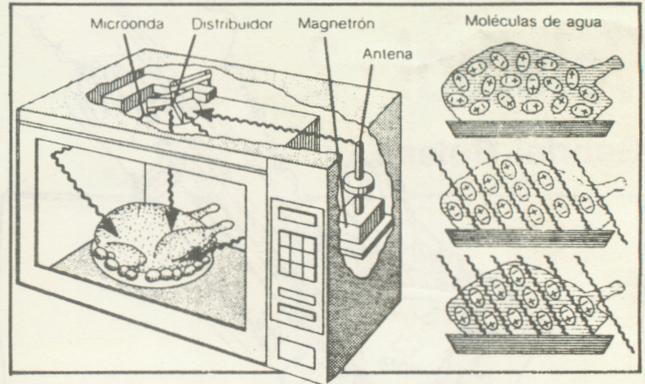
La dieta y el corazón de los adolescentes

Los adolescentes vegetarianos parecen menos predispuestos a sufrir enfermedades cardiovasculares que los que comen carne, según un reciente estudio publicado en una revista médica.

Los científicos de la Escuela de Medicina de la Universidad del Noroeste y del Centro Médico de la Universidad de Chicago encontraron que el nivel promedio de colesterol y presión sanguínea de los estudiantes de la Escuela Secundaria de Broadview, administrada por la Iglesia

Adventista de La Fox, Illinois, eran considerablemente más bajos que la norma nacional para el grupo de esa edad. El comedor de esta escuela con internado no sirve carne, sino una dieta lacto-ovo-vegetariana. Como resultado, los estudiantes tienden a ingerir menos calorías, menos grasas saturadas, y más grasas poliinsaturadas, es decir, del tipo que lleva menos colesterol a la sangre y reduce las posibilidades de contraer enfermedades del corazón. La escuela también prohíbe el alcohol y el tabaco.

La buena salud ha sido desde tiempo atrás un componente del estilo de vida adventista. Varios estudios han demostrado que los adventistas tienen una presión arterial menor y una mayor expectativa de vida que la población en general. Los estudios iniciales atribuyen estas ventajas principalmente a que los adventistas no fuman. Pero el estudio hecho en Broadview reenfata el papel significativo que desempeña la dieta en la prevención de enfermedades del corazón.



¿Cómo cocinan las microondas?

La diferencia fundamental entre un horno de microondas y uno "tradicional" radica en que el primero cuece los alimentos por dentro, sin afectar la capa externa (al contrario de los otros). Para ello, un generador (magnetron) emite ondas electromagnéticas de muy alta frecuencia: 2.500 megaherzios. El metal de las paredes del horno refleja las ondas, y éstas atraviesan, sin quemar, el cristal, el papel, el cartón, la loza e, incluso, algunos materiales plásticos.

La extremada rapidez que alcanzan estos hornos se debe a que los alimen-

tos contienen moléculas de agua cargadas positiva y negativamente. Dichas moléculas se encuentran colocadas de cualquier manera en el alimento crudo (ver dibujo). En contacto con las microondas, moléculas y cargas se alinean en el sentido de las ondas. Después, con las vibraciones del campo electromagnético invierten su posición y hacen vibrar todo su entorno: dos millones de veces por segundo.

Lógicamente, un horno de microondas no sirve para cocinar a la parrilla ni para gratinar, sino para descongelar, cocer y calentar, conservando el aspecto natural de los alimentos. (FC, *Muy Interesante*, Madrid, España.)

Intercambio

Gonzalo M. Montecinos - Villa Alegre - VII Región - Chile. Tiene 14 años, le gustan el deporte y la música; colecciona estampillas y desearía mantener correspondencia con chicos y chicas de su edad de toda América.

Luis M. Becedillas - Entre Ríos 2281, 3° F - 7600 Mar del Plata - Buenos Aires - Argentina. Colecciona campifichas y

desearía conseguir las que le faltan. Para ello ofrece en canje estampillas, autoadhesivos y calendarios de bolsillo. Además, quisiera hacer amigos por medio de la correspondencia.

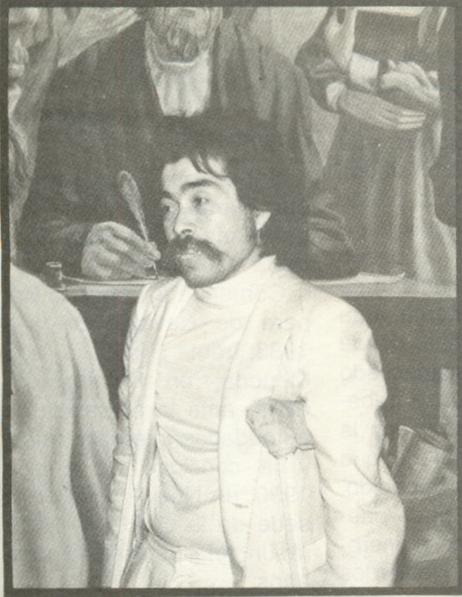
Julio C. Maldonado - Castagnino 852 - 2000 Alberdi - Rosario - Santa Fe - Argentina. Tiene 14 años, colecciona estampillas, monedas y billetes antiguos y cultiva los ho-

bbies aeromodelismo, maquetaría de aviones y fotografía. Desearía intercambiar correspondencia con chicos y chicas de su edad de todos los países adonde llega **Juventud**. Pueden escribirle en castellano o inglés.

Néstor F. Roldán - Iriгойen 1523 - 7150 Ayacucho - Buenos Aires - Argentina. Tiene 21 años y le gustaría mantener co-

rrespondencia con jóvenes de ambos sexos de toda América.

Lorena A. Lang - San Martín 667 - 3260 Concepción del Uruguay - Entre Ríos - Argentina. Tiene 15 años, le agrada mucho la lectura y desearía mantener correspondencia con jóvenes y señoritas de su edad de toda América. Promete responder todas las cartas que reciba.



Carlos Soto Esquivel

Por amor a los discapacitados

Profundamente identificado con los discapacitados – aunque él no lo es – dedica su vida a la rehabilitación social, laboral y espiritual de los lisiados del mundo entero. Se llama Carlos Soto Esquivel y es mexicano. Estuvimos con él y esto fue lo que nos dijo.



Cuéntanos algo sobre tu origen.

Nací en Tuxpán, Michoacán, México. Desciendo de una familia indígena. Mi bisabuelo fue cacique de una comunidad aborigen. De él recibí el gran sentido de respeto que tengo por la dignidad de los seres humanos. Luché contra muchos prejuicios sociales para poder educarme, crecer y superarme.

¿Qué hacías en México antes de iniciar tu labor en pro de los lisiados?

Soy profesor de Educación Especial, pintor y escultor, y trabajé con discapacitados durante 15 años, no sólo en mi país, sino también en los Estados Unidos y Japón. Así aprendí a amar a los lisiados y decidí luchar por su causa y lograr lo que a veces ellos mismos no pueden conseguir.

Al observarte, veo que

tienes los pies encadenados. ¿Por qué?

En realidad, yo no soy lisiado, pero me he convertido simbólicamente en uno de ellos. Por pedido mío fui encadenado en Santiago de Chile por los representantes de la prensa internacional, la UPI (Unión Postal Internacional) y otros medios masivos de comunicación. La llave del candado de estas cadenas está en posesión del Dr. Javier Pérez de Cuéllar, secretario general de la ONU (Organización de las Naciones Unidas). Sólo la recuperaré y desataré mis cadenas cuando los gobiernos del mundo entero tomen conciencia de las necesidades de los lisiados y se organice una asociación mundial en su favor.

¿Desde cuándo estás encadenado?

Desde el 24 de diciembre de 1983, es decir, hace poco más de cuatro años.

¿Qué te propones conseguir en favor de los discapacitados?

Hay organizaciones que se ocupan de los lisiados actualmente, pero lo hacen con una actitud dadivosa o de beneficencia. Yo deseo que en cada comunidad se organice oficialmente una especie de patronato donde se asista al discapacitado dándole educación y trabajo. Debemos acabar con la mentalidad popular de que un lisiado es un impedido, un desprotegido. El se puede desempeñar en numerosas tareas y los gobiernos deben procurarles fuentes de trabajo para que se integren a la sociedad y a la realidad económica. Ellos son capaces de aceptar este desafío.

Deseo, además, que la ONU declare el Estado de Emergencia Mundial en favor de los minusválidos.

¿Cuántos lisiados estimas que hay en el mundo, o al menos en América?

En el mundo hay alrededor de 500 millones de discapacitados. Sólo aquí en Argentina suman 2.300.000. ¿No crees que es un número

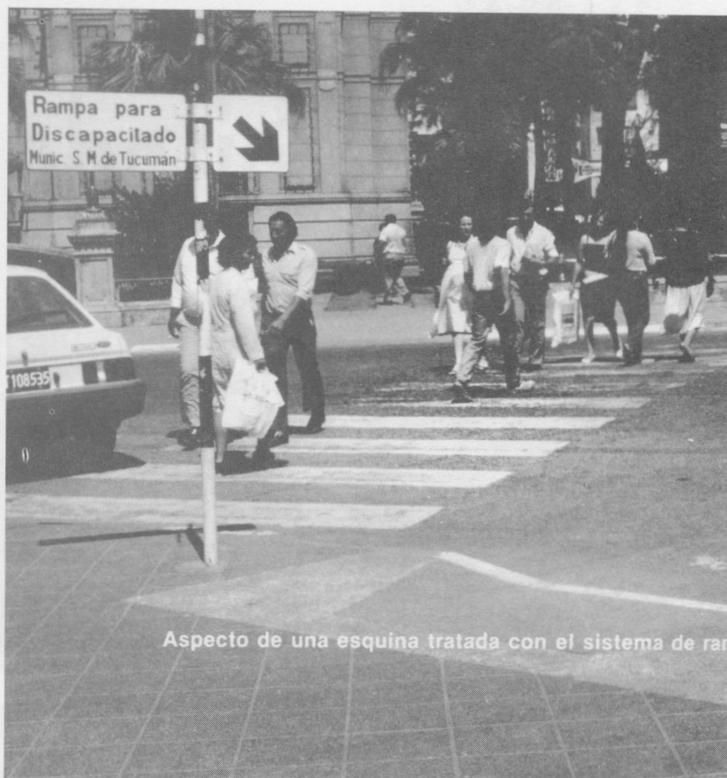
bastante representativo para que se le preste atención y se los considere debidamente?

Sabemos que estás cumpliendo una gira gigantesca. ¿Cuándo y dónde la comenzaste?

Comencé esta gira la víspera de Navidad del año 1983, frente a la Casa de la Moneda, en Santiago de Chile, ante la presencia de autoridades internacionales; y la concluiré en el año 1990, en Nueva York, en la sede de la ONU. Me llevará un total de seis o siete años.

¿Qué países incluye este raid y cuáles has visitado ya?

Pienso pasar por todos los países de América continental. Hasta ahora llevo recorridos casi 8.000 kilómetros que incluyen las ciudades de: Los Andes, en Chile; Las Cuevas (con el cruce de la cordillera), Mendoza, San Luis, Córdoba, Buenos Aires, Santa Fe, Corrientes, Chaco, Misiones, Formosa, y Salta, en Argentina; Montevideo, en Uruguay, el sur del Brasil, Paraguay, Bolivia, Perú,



Aspecto de una esquina tratada con el sistema de rampa

Ecuador y luego volví a la Argentina.

¿Hacia dónde te diriges ahora?

Pienso recorrer un poco el sur de Argentina, luego desplazarme hacia el norte y pasar nuevamente por Uruguay, Brasil, Paraguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Panamá, toda América Central, México y los Estados Unidos. Recorreré un total de 20.000 kilómetros.

¿En qué recorres esas distancias?

Me traslado en mi silla de ruedas. Hago de cuatro a siete kilómetros diarios y en algunas ocasiones supero los quince.

¿En silla de ruedas, dijiste?

Sí, oíste bien. Viajo en silla de ruedas. Claro, debo admitir que no es una silla de ruedas común. Tiene un equipo de comunicaciones (del que sobresale la antena por encima del techo que me protege del sol y la lluvia), un megáfono para hacerme oír cuando la gente se reúne a mi alrededor, una batería especial, un sistema de seguridad para la

ruta (luces de posición), un asiento reclinable para dormir en el camino, frazadas térmicas para cuando hace frío, un baúl debajo del asiento con ropa adecuada para cada clima, alimento y agua. El conjunto sólo pesa 130 kilogramos.

¿Tu silla de ruedas tiene motor, o la empujas tú mismo?

No. No tiene motor. La muevo con mis manos.

¿Te habías entrenado anteriormente para este raid?

Sí. Durante cuatro meses y medio recorrí 1.586 kilómetros uniendo las localidades de Texca Gutiérrez con Ciudad de México.

¿Cómo financias estos viajes y los gastos que ellos significan?

Con el fruto de mi trabajo. Con el dinero que obtengo de la venta de mis pinturas y esculturas. Gracias a Dios tengo éxito también en el área artística. Para llevar adelante mi misión no cuento con el patrocinio de instituciones alguna ni tampoco de particulares.

¿Cómo te recibieron las autoridades de las ciudades por las que pasaste y qué resultados concretos has logrado?

En algunos lugares me recibieron muy bien, en otros, no tanto. Las esferas oficiales son más lentas para decidir y actuar. El pueblo, la gente común de los barrios y escuelas están más prestos a aceptar nuevas ideas, a cambiar y a trabajar en favor de los discapacitados.

He formado más de doscientos grupos de voluntarios que se desempeñan en otros tantos centros, donde enseñan oficios a los minusválidos, trabajan en rehabilitación y consiguen empleo a quienes están preparados para desempe-



ñar en determinadas labores.

En las provincia argentina del Chaco se elaboró un proyecto oficial que previó la construcción de 1987 rampas (calzadas especiales) para el desplazamiento de discapacitados en las esquinas de la ciudad de Resistencia. Ya han sido construidas 214 y las próximas lo serán a corto plazo.

En la provincia de Corrientes, una reforma semejante abarcará 736 manzanas. En otras provincias argentinas realicé rampas en veredas, iglesias y plazas con la ayuda de la policía y los vecinos.

Hubo ocasiones cuando las cosas no resultaron tan fáciles. Frente a las Facultades de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Nacional del Noreste, en Resistencia, hice una huelga de hambre de 38 días para lograr que el Poder Legislativo aprobara un anteproyecto de ley que proponía una arquitectura edilicia que tuviera en cuenta las necesidades del lisiado. En la ciudad de Salta, hice otra huelga de hambre de 18 días en defensa de los derechos del discapacitado.

También logré que la ONU aprobara los Derechos del Discapacitado. En total, unos 84 países están construyendo de algún modo rampas para facilitar el traslado de los lisiados.

Carlos, seré curiosa, ¿por qué te vistes siem-

pre de blanco?

El blanco es el color de la paz, y yo soy un ser que lucha por los derechos humanos y por la paz de la generación presente y de las futuras.

Y una última pregunta, ¿qué edad tienes?

Tengo 39 años. Ojalá pudiera vivir lo suficiente como para ver que en el mundo entero los discapacitados son considerados en las leyes, en la arquitectura edilicia y en las áreas productivas de sus respectivas comunidades.

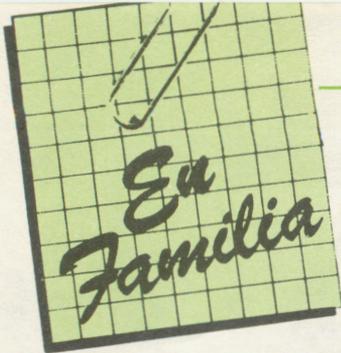
Y así como había venido, se fue: apoyado en sus muletas. Bajo, menudo, decidido, claro y conciso en sus ideas. Pensé que en algún momento introduciría ideas políticas o religiosas, pero me equivoqué. Viene, trabaja y se va. No hace colectas, no acepta donativos ni premios. Tampoco es lisiado, pero está totalmente identificado con ellos.

Antes de despedirse me dijo: "La vida es útil cuando sirve a los demás. Si mi capacidad como ser humano permite que alguien se sienta gozoso, si otro ser vive plenamente a causa de mis aciertos, si no ofendo ni lastimo sus derechos, puede decirse que mi vida es útil y yo, feliz".

**Entrevista: M. Casarramona
Fotografías: Ariel Lust**



s para discapacitados.



El reencuentro

Liliana Frencia

PRIMER PREMIO
Categoría Jóvenes

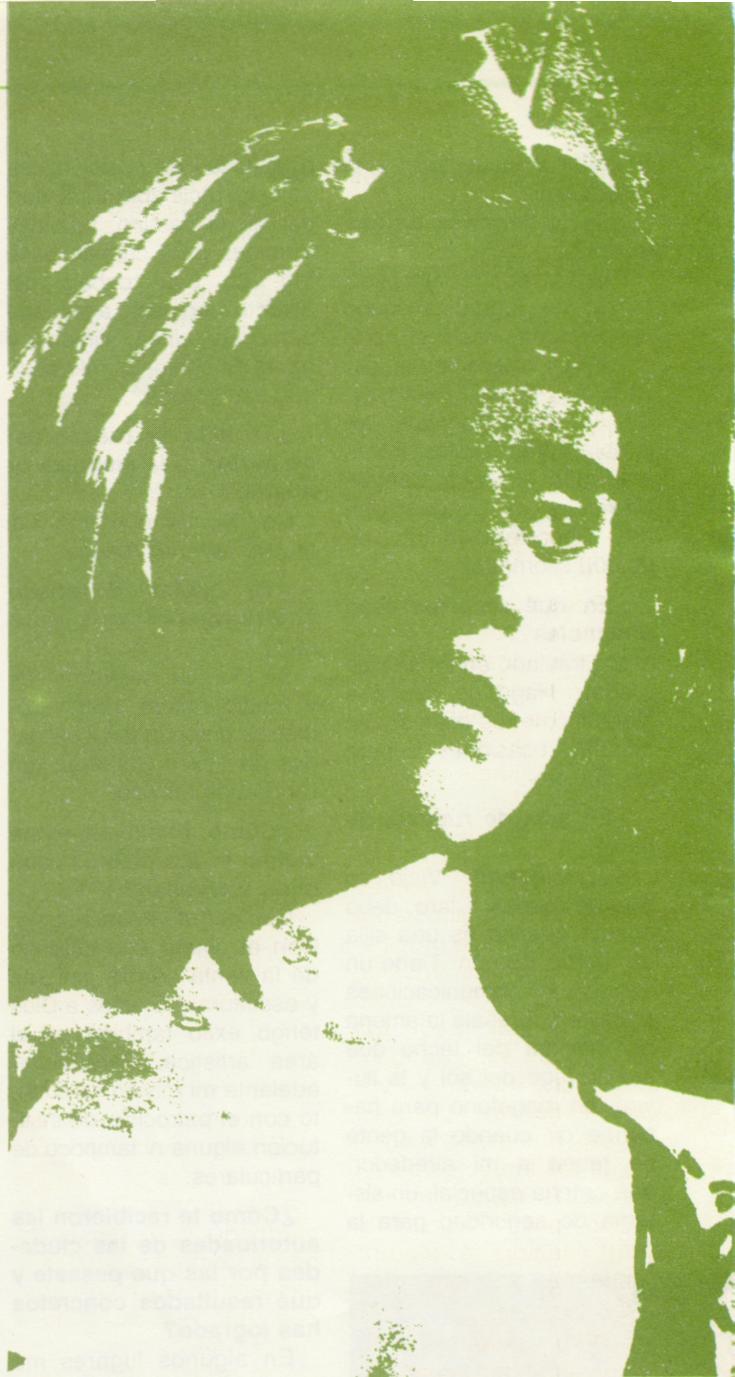
El reloj parecía detenido en el tiempo. Tendida sobre la cama, con los ojos bien abiertos y cien pensamientos angustiosos dando vuelta en mi cabeza, quería que llegara la mañana, pero a la vez temía encontrarme con ella.

Hasta la semana pasada, en mis diecisiete alegres años llenos de sueños, no había sucedido nada que me alterara de esta forma. Criada por mis abuelos desde los quince días, había sido mimada y rodeada de ternura; tenía amigos, estudiaba y, según el decir de muchos, poseía cierta belleza.

¿Mis padres? A él no lo conocí ni me conoció; se esfumó de mi vida aún antes que yo viera la luz. Y ella... ella tenía la misma

edad que yo ahora; era bella y alegre, no quiso complicarse la vida conmigo y me dejó con sus padres; partió al extranjero y no se supo más de su existencia... hasta hace unos días. La carta venía de España. Yo no la leí, pero mis abuelos estaban contentos, al fin y al cabo era su hija. Ella volvía, pero no venía sola: se había casado, tenía dos hijos y entre frases de perdón y arrepentimiento decía que quería verme, que mis "hermanos" también estaban ansiosos por conocerme y que era el tiempo del reencuentro.

"Palabras", decía yo. "Perdónala", decían mis abuelos. Pero ni los años de amor que me dieron, ni las enseñanzas cristianas que moldearon mi niñez,



"Dios me enseñó a perdonar y así me dio la oportunidad de nacer de nuevo. Su amor germinó en mi y hoy la planta crece robusta y alegre".

podían hacer que mi corazón diera cabida a ese sentimiento. Nunca sentí necesidad de ella. Mi abuela fue mi "mabue" perfecta. A veces hablábamos de ella con tranquilidad, y nunca manifesté cu-

riosidad por conocerla. Pero ahora la sabía próxima y oleadas de rencor y de furia desconocidas para mí, me enfermaban. De pronto sentía necesidad de hacer una lista de las cosas que deseaba repro-

charle; imaginaba diálogos indiferentes y quería verla, tenerla frente a mí para negarle la sonrisa. Entonces supe que en mi vida pasaba había un gran vacío, un vacío cuya existencia yo me había negado a reconocer, pero que ahora me oprimía hasta hacerme doler el corazón.

En el reloj eran las tres de la madrugada cuando sentí los pasos de mi abuelo.

—Pensé que dormías, pero ví luz por debajo de tu puerta, por eso te traigo un vaso de leche.

Se sentó en el borde de la cama, y yo supuse que venía a hablarme de ella.

—Hijita, quiero contarte una historia, una historia verídica. Cuando yo tenía nueve años, mis padres murieron en un accidente ferroviario. Desde muy pequeño me habían enseñado a confiar en Dios, pedía su protección todos los días y cada semana iba a la iglesia a adorarlo. Pero ese día me volví contra El. Me sentí estafado y a pesar de los consejos de mi familia, de los amigos, impulsado por mi ceguera infantil, decidí no recurrir nunca más a El, bastarme solo. . .

—Pero, abuelo, ¿si tú me enseñaste a amarlo!

—Llegó la juventud, me casé, pero siempre confiando en mi capacidad para resolver todo, no lo volví a nombrar. Criamos a tu madre como mejor pudimos: consentida, caprichosa, hasta que un día llegó con la noticia de que estaba embarazada. . . Tenía tu edad. Estábamos asustados y también muy enojados. La protegimos, pero y al mismo tiempo que la compadecimos la llenamos de reproches. Así pasó su embarazo. Cuando tú naciste, todo parecía estar bien; te amábamos y

eras una niña en brazos de otra niña, hasta que a los quince días de tu nacimiento, una mañana bajó con una valija y, poniéndote en brazos de tu abuela, nos dijo adiós.

Aquí, la voz del abuelo se apagó y yo contuve la respiración. Tras una pausa continuó:

—Cuando los primeros momentos pasaron y tú comenzaste a llorar, comprendimos que estábamos delante de un gran desafío, que la responsabilidad era tremenda y que solos no podríamos salir adelante; y allí, después de tantos años, comencé a orar. Oraba y lloraba. ¡Tantos rencores acumulados, tantos errores cometidos tomaban forma de palabras, y algo muy dulce y grande crecía en mi corazón! Dios me ofrecía su perdón y esto me daba nuevas fuerzas, olvidaba mis agravios, mis ofensas y como Padre amante me cobijaba entre sus brazos.

Los ojos del abuelo estaban empañados, entonces hizo un largo silencio.

—Yo no soy Dios para perdonar, y tú me pides que la perdone! Ustedes la buscaron y la encontraron, ¿por qué ella se negó a volver? Muy pocas veces pensé en ella antes, pero ahora que sé que vuelve, me siento furiosa, hasta quisiera poder castigarla de alguna manera. . .

—Hijita, por tí misma no puedes perdonarla, pero Dios puede poner en tu corazón su perdón. Tú no puedes amarla, pero El puede darte su amor; recuerda que el amor proviene de Dios.

Me besó en la frente y con lentitud salió de la habitación.

Las primeras luces del alba entraban por la ventana y los pájaros ensayaban sus primeros trinos. Que-

ría orar pero no podía, una batalla tremenda se libraba en mi corazón, no tenía palabras para expresar lo que sentía. Con un supremo esfuerzo me arrodillé y con la garganta seca balbuceé: "Señor, enséñame a perdonar, pon tu amor en mi corazón, muéstrame el camino. . ."

Como a las diez de la mañana los oí llegar: voces infantiles, frases entrecortadas. . . podía imaginar los abrazos y las lágrimas. Mi corazón parecía enloquecido. Sentí sus

pasos y los breves toques a la puerta. Cuando ésta se abrió la ví, muy joven todavía, era como verme en un espejo con unos años más. Ella quería sonreír, pero las lágrimas le hacían temblar los labios. Abrió sus brazos y con un llanto escondido en mí desde los primeros días me refugié en ellos.

El perdón de Dios me dio la oportunidad de nacer de nuevo aquel día, su amor germinó en mi corazón y hoy la planta crece robusta y alegre. ■

CONCURSO *Juventud* 1987 Resultados

Seguramente estarás ansioso por conocer los resultados del Concurso *Juventud* 1987. Después de leer 75 trabajos fue difícil escoger a los ganadores. Muchos deberían haber sido premiados. No obstante, siempre hay que decidir por unos pocos, y esta vez los favorecidos fueron los siguientes:

Categoría Adolescentes

* **Primer premio:** Desierto.

* **Segundo premio:** "Un joven en apuros", de Sissy K. Vermontt, Quilpué, Chile.

* **Tercer premio:** "Libertad", de Mariela Krieger, Buenos Aires, Argentina.

Categoría jóvenes

* **Primer premio:** "El reencuentro", de Liliana Frenicia, Buenos Aires, Argentina.

* **Segundo premio:** "Valeria", de Alicia R. Mariani, Buenos Aires, Argentina.

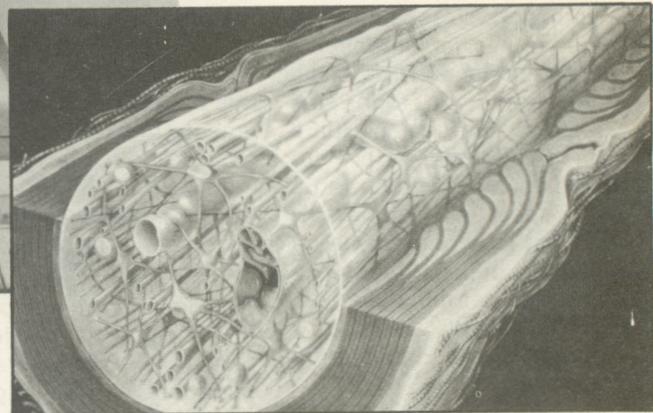
* **Tercer premio:** "Demasiado tarde", de Sandra E. Coccia, Buenos Aires, Argentina.

Esta vez participaron 57 autores con un total de 75 trabajos, procedentes de 7 países: 40 de Argentina, 8 de Chile, 4 de Uruguay, 2 de Paraguay, 1 de Ecuador, 1 de Perú y 1 de los Estados Unidos. La categoría Adolescentes totalizó 33 trabajos, y la categoría Jóvenes, 42 trabajos.

Si participaste y tu trabajo no fue premiado, ¡no te desanimes! No siempre el primer intento lleva al triunfo. Insiste, practica. Así se iniciaron los grandes escritores. Si aún no participaste, ¡no dejes pasar la próxima oportunidad!



Una súper computadora llamada cerebro



Una gran ventaja de nuestro cerebro es la alta velocidad de transmisión de datos. Aunque los impulsos fluyen a sólo 30 m por segundo, las sinapsis tienen cientos de entradas.

Psicólogos, neurofisiólogos e informáticos del mundo entero, intentan desde hace años reproducir, en la medida de lo posible, el funcionamiento de un cerebro con ayuda de la computadora. Sin embargo, el objetivo de estas investigaciones va más allá del mero afán de saber científico. Esta vez, es un objetivo materialista y práctico. Sabemos que los robots adquieren cada vez más importancia en el mun-

Una computadora con la capacidad de proceso y memoria de un cerebro humano, tendría la altura de un edificio de veinticinco pisos y necesitaría la energía de toda una central eléctrica.

do productivo; y como en cierta medida son seres independientes —aunque artificiales— que deben mover-

se y actuar en un medio cambiante, necesitan un mínimo de capacidad de aprendizaje y de decisión,

propiedades que en principio son exclusivas de los seres vivos, más concretamente de sus cerebros.

¿Es posible imitar con una computadora el funcionamiento de un cerebro? Antes de responder esta pregunta analicemos las diferencias y semejanzas entre el cerebro y la computado-

ra. Primeramente, ambos son producto de una óptima adaptación a las exigencias del medio. Por supuesto, estas exigencias son diferentes en el hombre y la máquina. El hombre necesita un sistema de procesamiento de datos multipropósito, capaz de tratar gran cantidad de información, y muy heterogénea, en poco tiempo y con el mayor sentido práctico —aunque no necesariamente con exactitud—, para poder actuar inmediatamente en consecuencia. La computadora, en cambio, es un “ser” altamente especializado, capaz de procesar con exactitud informaciones concretas (en principio sólo números) según instrucciones dadas.

Cómo se transmiten las informaciones

¿Qué tipo de procesamiento de datos usa el cerebro humano? En los primeros tiempos de la informática, a las computadoras se las llamaba *calculadoras digitales*, para diferenciarlas de las *calculadoras analógicas*. Los sistemas digitales trabajan con cifras en código binario que se transmiten en forma de impulsos (bits). Los sistemas analógicos procesan señales que cambian continuamente, como la música o la palabra hablada.

El cerebro humano también codifica las informaciones en impulsos digitales. En los humanos las sensaciones se generan digitalmente y se transmiten así a través del sistema nervioso. En otras palabras: cuando la luz se hace más intensa, el sonido más alto o la presión más fuerte, no es porque fluye más corriente a través de los nervios, sino porque la frecuencia de los impulsos digitales aumenta.

En principio, la computadora trabaja de manera semejante. En ella una sensación más fuerte corresponde en un equipo informático a una cifra más alta (o a una palabra más larga). Sin embargo, los datos se transmiten siempre al mismo ritmo; la frecuencia base es inalterable. Por eso, las cifras más altas tardan más tiempo en ser transmitidas. Como por lo general las computadoras no trabajan en tiempo real, esto no tiene mayor importancia, pero cuando se trata de un procesador en tiempo real, como son los empleados en procesos industriales, hace falta ampliar el número de canales de transmisión para que en el mismo espacio de un tiempo puedan fluir mayor cantidad de datos.

Hasta ahora hemos visto que ambos sistemas —el biológico y el electrónico— codifican y transmiten los datos de manera similar. ¿Qué otras semejanzas existen entre cerebro y computadora?

Sabemos, por ejemplo, que los elementos básicos de una computadora son las *puertas lógicas*. ¿Existe algo parecido en el cerebro humano? ¿Tenemos los humanos conmutadores lógicos del tipo “Y” y “O”? En principio sí, aunque no exactamente. En un ordenador las puertas lógicas “Y” y “O” tienen una función perfectamente determinada e inalterable. En el cerebro también hay elementos de conexión parecidos, las llamadas *sinapsis*, donde confluyen (a veces en gran número) las fibras nerviosas.

Memoria: búsqueda por asociación de ideas

Por los nervios fluyen cientos de datos hasta cada

sinapsis, donde son procesados. Una vez analizada y tratada la información, ésta sale ya transformada por los canales nerviosos. ¿Y cómo se procesan los datos en la sinapsis? Eso depende del

estado en que ésta se encuentre. Los seres vivos no pueden permitirse el lujo de la especialización, pues cuando algo se rompe, otros elementos tienen que hacerse cargo de la misma fun-

Imposible de superar

El cerebro humano posee más de diez mil millones de neuronas, las cuales ya están presentes en el momento del nacimiento. Conforme pasa el tiempo, poco a poco se vuelven inactivas, aunque también pueden morir masivamente, por ejemplo en el curso de una fiesta generosamente regada con alcohol (en una sola noche de borrachera sucumben diez millones de células nerviosas). Nuestro órgano del pensamiento consume veinte vatios/hora de energía bioquímica, lo que corresponde a una cucharadita de azúcar por hora. Las modernas computadoras domésticas consumen una cantidad semejante. Las necesidades de oxígeno y alimento son enormes en comparación con el resto del cuerpo humano: casi una quinta parte de toda la sangre fluye por el cerebro para aprovisionarlo de oxígeno y nutrientes.

La capacidad total de la memoria humana es difícil de cuantificar, pero se calcula que ronda entre 10^{12} y 10^{14} bits, o sea entre billones y miles de billones de unidades de información. Un superprocesador llega a almacenar 10^{10} bits, incluyendo memoria de trabajo y periféricos. La densidad de almacenamiento de datos en un cerebro todavía no se ha podido superar artificialmente. Y en lo que se refiere a la velocidad de transmisión de datos, a pesar de la lentitud con que transmite cada impulso aislado, tampoco está en desventaja, gracias a su sistema de proceso en paralelo: la información recogida por un ojo representa 10^6 bits por segundo.

Según los indicios, el cerebro dispone de dos mecanismos de almacenamiento de datos: la memoria inmediata acepta de cinco a diez unidades de información, aunque sólo las mantiene durante unos veinte minutos. La memoria definitiva guarda las informaciones para toda la vida, lo que no significa que nos podamos acordar siempre de todo. La memoria inmediata trabaja como una especie de cinta continua: las informaciones circulan rotativamente en forma de impulsos eléctricos por los registros. El sistema es comparable a la memoria dinámica de un ordenador, en la que la información tiene que ser refrescada continuamente para que no se pierda. En cambio, la memoria definitiva parece asemejarse más bien a las conocidas memorias de celdillas de las computadoras. Se cree que esta memoria funciona gracias a transformaciones químicas de las proteínas presentes en el cerebro humano.

¿Hace falta más información para convencerse de que somos piezas únicas y modelos exclusivos?

Una ley que te beneficia

Las leyes, reglamentos, estatutos y ordenanzas requieren alguna forma de obligación para que sean respetadas. Por ejemplo, tú sabes que no sólo es ilegal atravesar una calle con un vehículo mientras la luz roja del semáforo está encendida, sino que además te pueden cobrar una multa, y esto te ayuda a considerar en serio la cuestión.

El reino de Dios tiene leyes, pero en lugar del temor o de la fuerza de su autoridad como elementos de coerción, Dios decidió que la obediencia no debe ser una obligación, sino una respuesta natural al amor que El siente y demuestra por nosotros. Además, los principios que reflejan las leyes de Dios responden a la forma de ser de Dios. El quiere que estés seguro de que concuerdas con tales reglas.

Dando por sentado que el hombre debía establecer relaciones con Dios y con las demás personas, el Señor dividió sus principios en dos partes. La primera se refiere a las relaciones verticales, y las expresó más o menos así:

1. *Ama a Dios.* Todo lo que tienes proviene de El; y nadie que no sea El te podrá conceder lo que El da. De manera que deberías estar tan satisfecho con El como para no aceptar o poner jamás nada ni a nadie por encima de El.



2. *Amalo como Ser invisible que es; sin embargo, recuerda que es tu amigo.* No es necesaria representación material alguna de El para recordarlo, como si no pudieses vivir sin lo material. El está a tu lado, aunque no lo veas.

3. *Ama y respeta no solamente a Dios.* Respeta incluso su santo nombre. Eso puede demostrarse respetando su autoridad, confiando en El, siéndole leal y, lo que es más importante, representándolo correctamente.

4. *Encuentra placer en estar a solas con Dios para dialogar con El.* Da prioridad con satisfacción a ese tiempo con tu Amigo. A fin de que pudieras tener ese encuentro con El, fijó un día completo dentro de su atareada semana.

Todo lo que se menciona anteriormente tiene que ver con tus relaciones verticales. No obstante, El también desea que tengas buenas relaciones horizontales, es decir, con tu prójimo. Aquí están las propuestas:

5. *Ama a tu prójimo más próximo: tus padres.* Dios no te pregunta si ellos son buenos o malos, cristianos o no, comprensivos o intolerantes, estrictos o complacientes. Simplemente debes amarlos porque te trajeron a la existencia, y debes agradecer a Dios por tenerlos.

6. *Ama a tu prójimo al punto de jamás buscar venganza contra él.* La vida de alguien, así como su reputación, es cosa sagrada. Respétala tanto como a la tuya propia.

7. *Ama de verdad a las personas del sexo opuesto por ser personas y nunca por el simple hecho de que pueden estimularte sexualmente.* Encára el sexo como algo especial, y no como un pasatiempo. Acepta las reglas del juego establecidas por Dios: el sexo es la culminación (¡no la iniciación!) del amor entre dos personas dentro del marco establecido, que es el matrimonio.

8. *Confía en Dios al punto de estar seguro de que El suplirá todas tus necesidades.* De esa forma, jamás serás atraído por lo que es propiedad de tu prójimo.

9. *Ama a tu prójimo al punto de respetar su deseo de presentar otra versión de los hechos. Que tu arma más poderosa sea la verdad.*

10. *Ama al punto de sentirte satisfecho con todo lo que Dios te ha dado, de manera que jamás sientas envidia ni llegues a codiciar alguna cosa que pertenezca a tu prójimo.*

Ahora, si estas propuestas te parecen conocidas es buena señal, y es óptimo que así lo sea. Están escritas en la Biblia, en Exodo 20: 3-17, y la mayoría de las personas las llaman los Diez Mandamientos. Es el plan de amor de un Dios interesado en hacer felices a sus hijos. Y, si estás preocupado porque adviertes que la mayoría de los mandamientos comienza con un "no", recuerda una vez más que eso es una demostración de su amor: en su originalidad, Dios no te dice *lo que tienes que hacer*. Esto haría la vida aburrida y sin atractivos. En vez de ello, Dios simplemente te dice: "Sólo hay diez cosas que te pido que observes con atención. No es por capricho que algunas de ellas se presentan como una prohibición, sino porque si las practicas vas a privarte de la posibilidad de ser auténticamente feliz. Evita esas cosas (y, para que las recuerdes muy bien, vamos a llamarlas *pecados*) y haz lo que más deseas con tu vida".

En nuestros días, muchos se confunden porque sienten que su libertad es amenazada si alguien les dice lo que deben hacer o lo que no deben hacer. Creen que la religión consiste en cumplir una cantidad de reglamentos y leyes, y descubren que eso es contrario a sus inclinaciones naturales. Lamentablemente, están entendiendo mal a Dios. El no nos da su ley como condición para salvarnos, sino como resultado de la salvación. Mira cómo presentó Jesús el asunto: "Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos" (S. Juan 14: 15, versión *Dios habla hoy*).

De manera que la ley no es el medio para nuestra salvación, sino el espejo que refleja la condición de nuestro amor. ¿No es maravilloso observar que Dios se interesa a tal punto por nosotros que llega aun a enseñarnos a amar? ■

Adaptado de la revista *Decisão*, San Pablo, Brasil.

Por Eso Creo

Una noche especial

Sergio Romero

Un tablero de dibujo, colillas de cigarrillos esparcidas sobre el piso, mucho café, no poco whisky y otro bollo de papel de boceto que vuela hasta el cesto. . . y cae fuera de él.

Pablo Berrás, porteño, veintidós años, director creativo de una agencia publicitaria, amante de las noches del *week-end*, poco responsable, propietario de un descalabrado Citroën, estaba rodeado de amigos. . . pero se sentía solo, terriblemente solo.

La campanilla del teléfono lo despertó.

—Son las siete de la tarde y todavía estás durmiendo. . . —dijo Marcos, su mejor amigo—. Te llamé al departamento y como nadie respondía supuse que estabas en tu claustro laboral. Paso a buscarte a las diez. Llama a las chicas. Hasta pronto.

Pablo, ya despejado, colgó el tubo y volvió a levantarlo para discar, con el pálpito de que esa sería una noche especial.

La joven vida de Pablo, desde hacía algunos años, se había transformado en un incesante desfile de "impresiones fuertes". El creía que lo poseía todo y que era un "tipo genial", como aseguraban sus amigos. Sin embargo, ignoraba que sus "impresiones fuertes" lo sumergían más y más en el pozo del cual quería salir: la soledad.

—Hola, ¿hablo con el dos uno seis ocho siete tres? —preguntó sorprendido Pablo al desconocer la voz que le contestó.

—Ah. . . perdóname —se disculpó Pablo luego de recibir una respuesta negativa a su pregunta.

A punto de cortar la comunicación se arrepintió y dijo:

—¿Te puedo llamar mañana? ¿Cuál es tu número? ¿Cómo te llamas? Esbozando una sonrisa al escuchar el nombre, contestó:

—Así que "Dulcinea"; bueno, si tú eres Dulcinea del Toboso, yo soy don Quijote de la Mancha. Chau.

Pablo salió aquella noche, y aunque lo pasó bien, hubo algo que lo hizo sentir un poco extraño: la serena y melodiosa voz de esa casi desconocida.

Durante algunos días las llamadas se repitieron. Ese miércoles Pablo volvió a llamar a Diana (tal era su verdadero nombre). Cierta vez, la conversación salió de la rutina con una inesperada pregunta de Diana.

—¿Crees en Dios?

—¿Dios? No me digas que todavía crees en Dios, si Dios no existe —contestó Pablo burlándose.

Diana se esforzó para no contradecirlo, y con su natural dulzura continuó:

—Una vez me dijiste que, aunque te rodeaba un mundo de gente, te sentías solo; que no sabías por qué hacías lo que hacías; que te sentías mal. También me contaste que hablar conmigo te daba paz. ¿Te preguntaste por qué yo tengo esa paz? Porque cada día puedo hablar con Dios, El me responde y eso me da la seguridad de su existencia. Pablo, en Dios puedes encontrar respuesta a todas tus preguntas; El puede llenar todos tus vacíos y acompañar todas tus soledades.

Pablo escuchó a Diana sin pronunciar palabra, luego cortó la comunicación y lloró amargamente. Era verdad: todos sus escapismos lo llevaban por un camino descendente que desembocaba en la angustiada soledad que él trataba de evitar; una soledad que no se resolvía con nada.

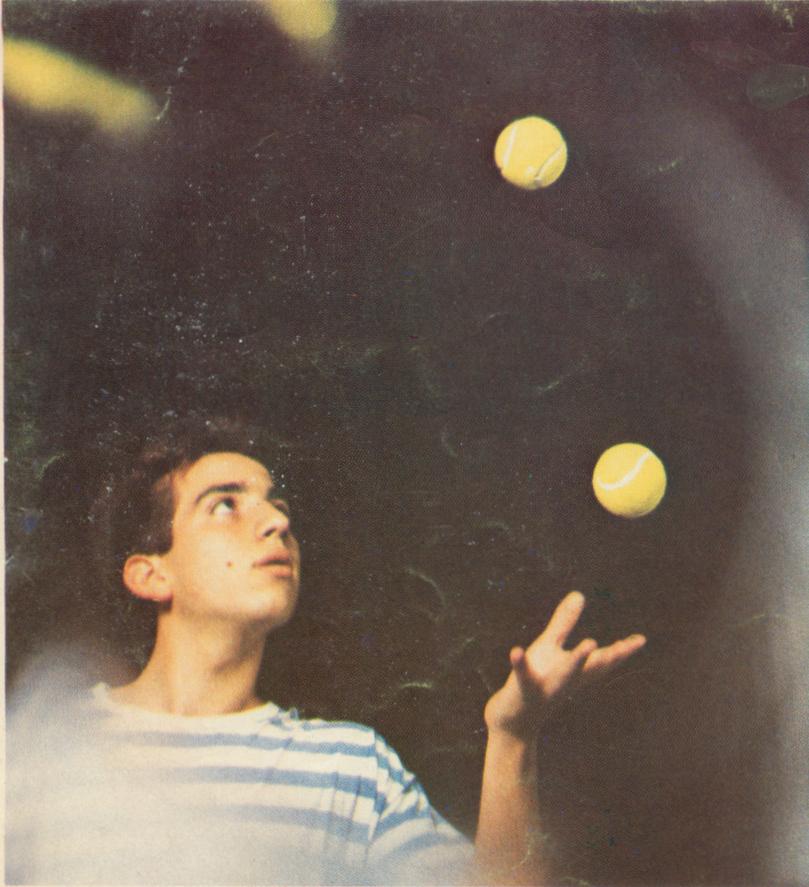
La decisión estaba tomada. Pablo dejó esa vida llena de placeres artificiales y vicios que lo alejaba aún más de la felicidad que anhelaba. Buscó al Dios de Diana, y hoy tiene una visión diferente de la vida y una sensación de plenitud llena todo su ser. Y lo más notable es que la soledad ha desaparecido. Por eso, Pablo CREE EN DIOS.

Sergio Romero escribe para *Juventud* desde Buenos Aires, Argentina.

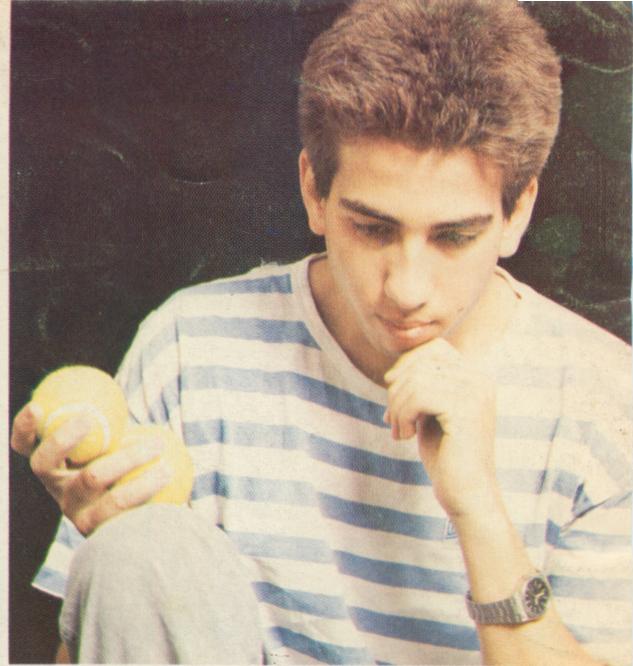


“Los silencios constituyen las auténticas conversaciones entre amigos. Lo que cuenta no es lo que se dice, sino el no tener necesidad de hablar”.

Margaret L. Runbeck



Ariel Lust/ACES

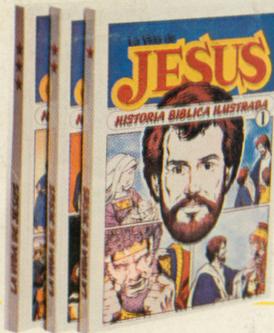


9, 10, 11, 12, 13

NO HAGAS MALABARISMO

CON TU FUTURO...

JUVENTUD TE PROPONE ALGO SEGURO.



La vida de Jesús

Los tres tomos de *La vida de Jesús* te muestran cómo fue, qué hizo, qué dijo, por dónde anduvo, con quiénes estuvo el Salvador; y lo más importante: por qué conocer su vida es tan vital para ti, hoy. Están escritos para adolescentes, pero sus 480 páginas atrapan igualmente a los más chicos y a los mayores. Cada tomo consta de una parte ilustrada en cuadritos y otra narrada. ¡No te lo pierdas!



Cuando murieron mis dioses

En 127 páginas María, una joven checoslovaca, narra cómo fue seleccionada y becada para estudiar en una escuela nazi de Praga. En 1940 inició un azaroso viaje que la internó en los laberintos del ateísmo. Finalmente, desilusionada frente al azote nazi y al suicidio de quien ella consideraba un superhombre, cambió sus dioses ya muertos por uno vivo, comprensivo y Salvador: Jesús.

Las páginas de este libro no te "soltarán" hasta que hayas llegado a la última.



El/la joven moderno/a y el sexo

Mientras te conviertes en un hombre o una mujer, tus intereses, gustos, inclinaciones y deseos se modifican junto con tu cuerpo. Con un lenguaje realista, el autor dialoga contigo y te da las bases para el manejo de tu sexualidad en relación con los hechos básicos de la vida. Son 382 páginas de conversación "de hombre a hombre" y "de mujer a mujer".